



**“Cuando tenemos vida interior, seguramente importa poco de qué lado de las rejas de un campo estemos”**

Etty Hillesum, judía de nacimiento, nació en Holanda en 1914. En sus dos últimos años de vida escribió sus reflexiones sobre la vida interior. Muere en Auschwitz en 1943. Fue una extraordinaria mujer que no llegó a cumplir los treinta años. Su vida estuvo marcada por un gran deseo por conocer el alma humana.

Sus padres pertenecían a la burguesía judía de Ámsterdam. Su familia sufrió algunos desequilibrios emocionales de los que ella no se vio libre. Se gradúa en Derecho en la Facultad de Ámsterdam, y aprende alemán, francés y ruso, su idioma materno. Su conocimiento del mismo le llevaría a sobrevivir años más tarde con clases particulares. Además, siempre manifestó especial interés por la psicología, lo que le lleva a conocer a Julius Spier, un discípulo de Jung y prestigioso psiquiatra. Etty acude a su consulta, y él influirá de manera decisiva en su cambio de vida, y según sus palabras, llegó a ser su mejor amigo, su amante y «el partero de su alma». Spier era creyente y profundamente espiritual, fue enseñando a Etty a entrar dentro de sí misma y a renacer de nuevo. La animó a leer la Biblia, a S. Agustín y a S. Francisco de Asís. También la alentó para que escribiera.

Inicia entonces un diario que despierta en ella su vocación literaria, aunque siempre le había gustado escribir. Una de sus novedosas ideas para la época era que había habido tan pocas mujeres en el campo de la ciencia y del arte, porque la mujer siempre busca a ese único hombre en el que cobijar toda su sabiduría. En ese contexto la mujer dirigía su calor humano, su amor y su fuerza creativa, buscando al hombre y no a la humanidad. Concluía esto como una forma limitada de amor.

Llevó una vida sentimental “un tanto desenvuelta” con embarazo y aborto incluidos. Pero su relación con Spier y el Holocausto sentaron las bases de una conversión radical a Dios. Comienza entonces a buscar al Dios paterno y amoroso revelado por Jesucristo y lo hará a la luz de la fe católica. Todo queda documentado en sus diarios y sus cartas que escribe entre 1941 y 1943. Son publicados muchos años después causando un gran impacto.

Lo más importante para ella era su recinto más íntimo, aquí encuentra a Dios. Su Dios interno con el que teje una relación profunda para dar luz a todo lo que acontecía en su vida. Renuncia así al ruido del mundo exterior. Busca la moral y ayudar a las personas desgraciadas y perseguidas.



El 29 de junio de 1942, anota en su diario un comunicado de la radio británica: 700.000 judíos han sido ya exterminados por los nazis. «Se pretende nuestro completo exterminio. Esta nueva certeza la acepto... Pero una certeza adquirida no debe ser debilitada por otra propia: trabajo y vivo con la misma convicción. Encuentro la vida llena de sentido a pesar de todo...».

**Aunque no coincidieron cronológicamente, es muy interesante reflexionar sobre las coincidencias de estas cuatro mujeres:**

- Etty y Ana Frank porque ambas son holandesas y autoras de largos y personalísimos diarios
- Etty, Ana Frank y Edith Stein, las tres pasaron por el campo de concentración de Westerbork en Holanda, antes de terminar en Auschwitz en Polonia
- Simone Weil, filósofa francesa, coincide en su radical conversión al Dios de los católicos.

El miércoles de Ceniza del año 2013 habían pasado dos días del anuncio de la renuncia del Papa Benedicto XVI y en la audiencia general él evocaba a Etty Hyllesum por su finura interior extraordinaria y como modelo de fe. Como ejemplo para la Iglesia católica y para toda la humanidad, Benedicto XVI resume el camino interior de esta mujer como testigo de la fe de nuestro tiempo, de esa fe que debe transmitirse a las nuevas generaciones.

### **LEGADOS DE ETTY:**

- “Quien no recuerda la historia está condenada a repetirla”
- “Es necesario que todos nosotros nos volvamos sobre nosotros mismos y eliminemos todo lo que creemos que debemos eliminar en los demás. No creo que podamos corregir nada del mundo exterior que no hayamos corregido antes en nosotros”
- Según la crítica: “su libro sobre los campos de concentración solo puede resumirse en una sola palabra, alegría”. ¡Sorprendente y edificante!
- En sus momentos de confusión empieza a hacer gimnasia y reconoce que le ayuda a sentirse mucho mejor. Pero eso no le bastaba, constata que el hombre es cuerpo y espíritu. Contentando solo al cuerpo no se puede ser feliz.
- De sus escritos: “Dios mío eres capaz de modificar las situaciones más dolorosas de esta vida. Pero nos toca a nosotros ayudarte a defender hasta el final la casa que te acoge en cada uno de nosotros”.

### **Hilo conductor de este mes a la luz del evangelio**

#### **Lc 15 8-10 La dracma perdida**

Donde se habla de la alegría de los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia. Vivir la experiencia de un campo de concentración con el enfoque de Etty, con su aceptación, alegría y abandono total en las manos de Dios, hará que sus pecados sean redimidos. De esa manera le habrán hecho entrar en el cielo por la puerta grande.

-----

“La misión del hombre es que surja la vida allá por donde vamos, con quién estemos”. Este es su mensaje y es un mensaje muy oportuno en los tiempos de incertidumbre que vivimos. Si ella fue capaz de ponerlo en práctica en un campo de concentración ¿no podremos ser capaces nosotros de ponerlo en práctica en nuestro hoy? Parece que Etty nos deja una hoja de ruta para transitar en esta pandemia ¡aprovechémosla!